

# En busca de más niñas que quieran ser científicas

**La falta de referentes femeninos, la educación recibida y el miedo al fracaso alejan todavía a muchas jóvenes de la ciencia y la tecnología, uno de los sectores más masculinizados**  
 Por Noelia Marín

«Es necesario visibilizar que los científicos no sólo son hombres muy sesudos que llevan una bata blanca, también hay mujeres que se dedican a esto y son igual de capaces». Con estas palabras, María Montoya, científica del Centro de Investigaciones Biológicas Margarita Salas, reflexiona sobre la importancia de acabar con los estereotipos de género que rodean al mundo de la ciencia y de potenciar la igualdad en un sector todavía muy masculinizado.

Esto responde a un problema social muy complejo que empieza en la educación de las niñas en la escuela y tiene su reflejo más claro en la Universidad. Y es que son muchas las jóvenes que descartan estudiar determinadas carreras científicas o tecnológicas porque nadie ha hecho que se sientan atraídas por estas áreas o porque las consideran demasiado difíciles.

De hecho, pese a los esfuerzos de muchas instituciones por animar a las jóvenes a cursar carreras STEM (acrónimo en inglés de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas), en España sólo el 13% de los alumnos matriculados en estas titulaciones son mujeres, según el informe *El estado de la Ciencia 2020*, elaborado por la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI).

## TECNOLOGÍA

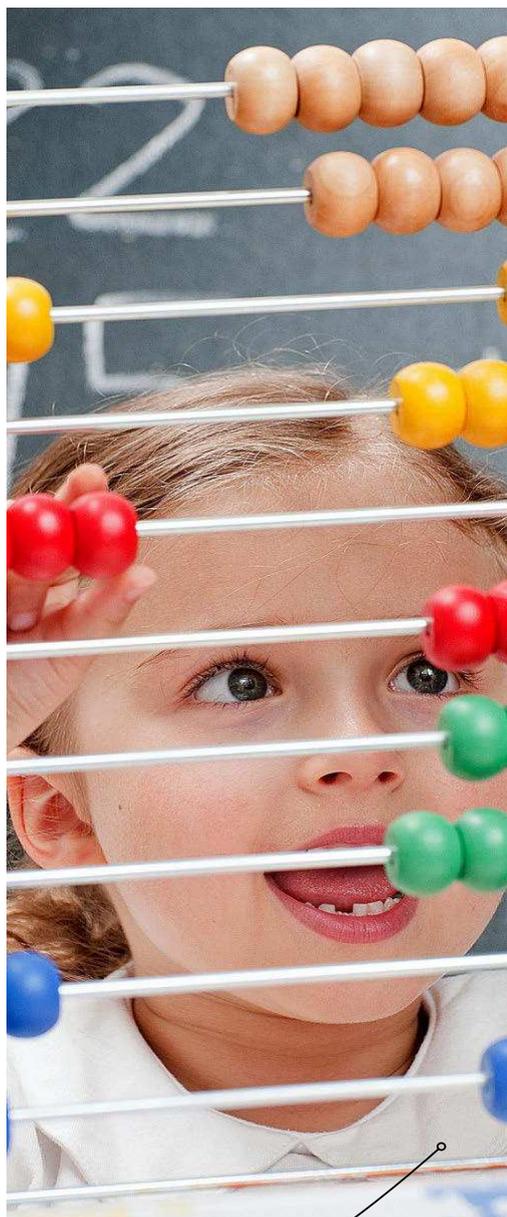
El problema es especialmente significativo en el ámbito de las carreras técnicas, sobre todo en titulaciones como Informática, Matemáticas o determinadas ingenie-

rias. Y parte de la culpa la tiene la falta de referentes femeninos que se dediquen a ello.

«Todo empieza en el colegio, donde los profesores de Tecnología son, en su mayoría, hombres que proponen proyectos con los que las niñas no se sienten identificadas, como diseñar un camión. Porque, aunque es retrógrado pensar que hay cosas de hombres y de mujeres, la realidad es que, inconscientemente, todavía es parte de cómo entendemos el mundo», reflexiona Laura Fernández, CEO y cofundadora de Allwomen Academy, un campus formativo nacido con la intención de formar a mujeres en disciplinas técnicas.

En su opinión, muchas jóvenes descartan automáticamente ser ingenieras, físicas o matemáticas por el miedo inherente de las mujeres al fracaso. «Somos muy autoexigentes y pensamos: si no puedo ser excelente, no voy a hacerlo, porque no puedo quedar mal», argumenta.

En Allwomen ofrecen formación en diferentes disciplinas tecnológicas, pero Fernández reconoce que todavía a día de hoy las áreas que mayor interés despiertan entre las alumnas son las relacionadas con la experiencia de usuario y la gestión de producto. «Son salidas profesionales técnicas pero asociadas con la empatía, la gestión de personas... que por la educación que hemos recibido parece que es nuestro camino», añade. Sin embargo, llama la atención que la presencia de mujeres en puestos de trabajo relacionados



GORILLAIMAGES

con el *Big Data* o la Inteligencia Artificial es inferior al 10%.

## INVESTIGACIÓN

Las desigualdades entre hombres y mujeres también son patentes en el ámbito de la investigación, sobre todo en los cargos de mayor responsabilidad. Según el *Estudio sobre la situación de las jóvenes investigadoras en España*, elaborado por el

pañola, donde sólo el 21% de los investigadores de primer nivel son mujeres y en los organismos públicos de investigación, donde apenas suponen el 25%.

María Montoya, que además de ser científica en el CIB es vocal de la junta directiva de la Sociedad Española de Inmunología, asegura que las mujeres del sector también son víctimas de mayor precariedad laboral. «En la mayoría de laboratorios ocupan puestos temporales o a tiempo parcial, que tienen una menor remuneración», relata. Por esto, han sufrido con mayor dureza los azotes de la crisis provocada por la Covid-19, que se ha llevado por delante muchos de estos empleos más precarios.

Considera que las mujeres necesitan más apoyo porque en mu-

**La paridad de género disminuye conforme aumenta el rango salarial**

chos casos todavía tienen que demostrar «el doble que sus compañeros varones» para llegar al mismo sitio. «Si en una reunión en un centro de investigación o en una conferencia, de 10 participantes sólo hay una o dos mujeres, algo no funciona», sentencia.

## INNOVACIÓN

En el plano de la innovación, la situación tampoco es mucho mejor. De hecho, se calcula que sólo el 20% de las patentes registradas en España han sido desarrolladas por mujeres. Así lo asegura Celia Sánchez-Ramos, profesora e investigadora de la Universidad Complutense de Madrid y miembro del Foro de Empresas Innovadoras. Ella es uno de los máximos exponentes femeninos en este ámbito tras haber inventado 20 familias de patentes cuya titularidad pertenece a la UCM. «El número de inventoras en España es significativamente inferior al de inventores, porque creo que muchas veces las mujeres piensan que no están lo suficientemente preparadas», cuenta.

Todavía hay quien se sorprende de que se dedique a esto y le pregunta cómo consigue hacer su trabajo, pero ella siempre da la misma respuesta: «Pensando que no voy a tener trabas en el camino sólo por ser Celia. Al menos, no más de las que pueda tener un José o un Pedro. Muchas veces las mujeres nos cohibimos nosotras mismas y hay que ser más lanzadas», sentencia.

Además, hace hincapié en la importancia de tomar medidas para animar a más mujeres a dedicarse a este ámbito porque «el mundo de la ciencia se está perdiendo al 50% de la población», concluye.

Ministerio de Ciencia e Innovación, en 2018 (último año con datos disponibles), el 41% del personal investigador que desarrolla su labor en España eran mujeres. Y, aunque en las primeras etapas de la carrera investigadora hay cierta paridad, el porcentaje de mujeres desciende a medida que se aumenta de rango. La situación es especialmente alarmante en la universidad es-